LADRONES HUMORISTAS

El dueño de una destilería de Cazalla de la Sierra, en la provincia de Sevilla, denunció el otro día el robo de una caja de caudales que tenta en sus oficinas. Al parecer, la caja pesaba unos ciento treinta kilos y los ladrones pasaron muchos trabajos para sacarla del establecimiento y llevársela a un lugar alejado del pueblo, donde procedieron a abrirla. El dueño de la destileria calcula que debieron ser varias las personas que tomaron parte en estas operaciones, y dentro de la caja no encontraron más allá de treinta mil pesetas, cantidad que, repartida entre los participantes en el robo, debió proporcionar a cada uno un escaso rendimiento. Me contaba el dueño que cuando recuperó la caja de caudales en un olivar de un pueblo vecino, encontró dentro de ella un mensaje que demuestra que los ladrones no habían perdido el humor a pesar de todo. Decía así: "Que tengan ustedes una caja fuerte y que no tengan dinero, es para matarlos".

Papel higiénico ALMORRANIN

Una caricia para sus HEMORROIDES en tres colores ROSA - CORINTO y ORO

"CARICIA EN TRES COLORES"

De hondamente celtibérico puede calificarse el producto que se anunciaba hace poco en un boletín de fiestas de una localidad de la provincia de Valencia, según puede verse en el adjunto grabado.

"QUE SEPA COSER A MAQUINA"

El «señor de sesenta y dos años, viudo», que insertaba el otro día este anuncio en «El Correo Ga- la «mujer de cincuenta a llego», de Santiago de Compostela, debe ser hombre altamente ahorrativo,

aun cuando sea hombre con «propiedades», a juzgar por la exigencia de que cincuenta y cinco años» que con él se case, «sepa coser a máquina».

Mujer de 50 a 55 años

Que sepa coser a máquina, dispuesta a casarse con señor de 62 años, viudo, con propiedades.

Interesadas; dirigirse por escrito a esta Administración.

"CIELO AZUL"

Una empresa catalana dedicada a la venta de una aspiradora eléctrica industrial dirige a sus amigos y clientes una carta que es un modelo de lirismo aplicado a las actividades comerciales, «Sobre las nubes, el cielo siempre es azul», reza un «slogan» en la parte su-perior de la carta. Comienza ésta con una metáfora aeronáutica. Dice:

Si; hace pocos días en el aeropuerto llovía, hacía frío y el cielo se veía repleto de negras nubes. Al subir al avión, la gente parecía triste y preo-cupada. El avión consumió mucho combustible, pero se elevó por encima de las nubes y quedamos gratamente sorprendidos de lo maravilloso del cielo azul. Los pasajeros ya estábamos contentos y animados. Fue sólo cuestión de vencer la gravedad y el peso

muerto, ganar altura».

La metáfora se complica aún más:

«A pesar de la "fuerza de gravedad",
de las tensiones y el peso muerto de la sociedad de consumo, cuando la pre-

ocupación y la pena nos asedie, vere-mos también nosotros que ganando altura (cerca de Dios), el cielo siempre es azul».

Después de estas consideraciones aeronáuticas-teológicas, viene el anuncio propiamente dicho, que se acompaña del delicioso montaje fotográfico que reproduzco:

«Con nuestra aspiradora, nosotros luchamos contra la polución para que nuestro cielo siga siendo azul»



"SOMBRA DE SANGRE Y LUTO"

En un reciente número de la publicación "Seguridad y trabajo", editada por el Instituto Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo, el articulista don Fernando Puente Aguado hace historia de la Seguridad Laboral de la antigüedad a nuestros dias. Como el artículo es muy breve, pasa muy deprisa por los siglos de la historia y llega pronto a la revolución industrial, con la invención y aplicación de las primeras máquinas. "El hombre -dice el señor Puente Aguado- empieza por fin a descargar de sus hombros la pesada carga que arrastró durante milenios y deja que las máquinas hagan el trabajo por él". Pero surge una corriente negativa. "Con razón se dice que no hay mal que por bien no venga, aunque en este caso la oración esté expuesta por pasiva", afirma. Y añade este párrafo impregnado de hondo espiritu social-celtibérico:

«El hombre, paradójicamente con la realidad, y ahora que empleza a vivir bien y cada vez mejor, comienza a creer que se le explota, cuando en realidad era explotado en la antigüedad y no ahora. Surgen las primeras teorías políticas, pues la política propiamente dicha tiene poco más de un sigio de existencia. Estallan las revoluciones obreras y una sombra de sangre y luto cae y cubrirá para siempre lo que pudo haber sido un espiendoroso progreso».